



El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2008

Nuevos horizontes en tiempos difíciles

La crisis financiera mundial y los incrementos y las fluctuaciones de los precios de los alimentos y la energía, junto con los efectos del cambio climático, están remodelando el panorama mundial. Si bien las complejas repercusiones sociales y económicas del fenómeno sólo se encuentran en su fase inicial de desarrollo, se están planteando desafíos sin precedentes en todos los sectores y en todas las regiones. Para la pesca y la acuicultura, ello significa aprovechar las nuevas oportunidades y reducir al mínimo las amenazas.

Los costos energéticos y los precios de los alimentos básicos aumentaron rápidamente en todo el mundo en la segunda mitad de 2007 y en la primera de 2008, lo que afectó a los precios del pescado y ocasionó una ligera contracción en la demanda. No obstante, se espera que, a largo plazo, **la demanda mundial de pescado continúe creciendo** en coherencia con la pauta de los últimos decenios.

En 2006 se consumieron en el mundo 110,4 millones de toneladas de pescado, de las cuales 51,7 millones procedían de la acuicultura. Si la producción total ha de seguir el ritmo de una población mundial en crecimiento, y dada la elevada probabilidad de que la pesca de captura se mantenga estancada, **el crecimiento futuro deberá proceder de la acuicultura**.

MENSAJES PRINCIPALES

- La acuicultura sigue siendo el sector de la producción de alimentos de origen animal con un crecimiento más rápido y, por primera vez, puede suministrar la mitad de todo el pescado consumido en el mundo. Los desarrollos futuros deberían ir en la dirección de una acuicultura basada en piscifactorías, que reduzca la dependencia con respecto de las poblaciones naturales.
- Se necesitan urgentemente iniciativas para mitigar los factores que impulsan el cambio climático, así como para adoptar medidas de adaptación dirigidas a contrarrestar las amenazas que pesan sobre la disponibilidad de alimentos y de medios de vida.
- Se debe reforzar el papel de los pescadores en pequeña escala para aprovechar todo su potencial en la sociedad y mejorar sus medios de vida. Las iniciativas de desarrollo integrado deberían crear o reforzar los vínculos entre la alfabetización, la vivienda, la seguridad social, la sanidad y la infraestructura, entre otros elementos.
- La tasa de accidentes en el sector pesquero sigue siendo inaceptablemente elevada. Con el fin de abordar esta cuestión podría elaborarse un plan internacional de acción sobre la seguridad en el mar y promoverse como parte del Código de Conducta para la Pesca Responsable de la FAO.
- Es probable que se haya alcanzado el máximo potencial de los océanos mundiales en cuanto a producción procedente de los recursos marinos naturales. Esto supone que se necesitan unos planteamientos controlados más estrechamente por lo que respecta a la ordenación pesquera, con el fin de hacer frente a las pérdidas económicas que actualmente caracterizan muchas pesquerías de captura, así como para reducir la capacidad pesquera a niveles que correspondan a niveles sostenibles de captura.
- Los sistemas privados de normalización y certificación deberían conciliarse con la misión del sector público de reglamentar la utilización de las prácticas responsables en la pesca y la acuicultura a lo largo de toda la cadena alimentaria.



Marzo de 2009

ISBN: 978-92-5-306029-0

ISSN: 1020-5500

216 pp.

210 x 297 mm

También disponible en:

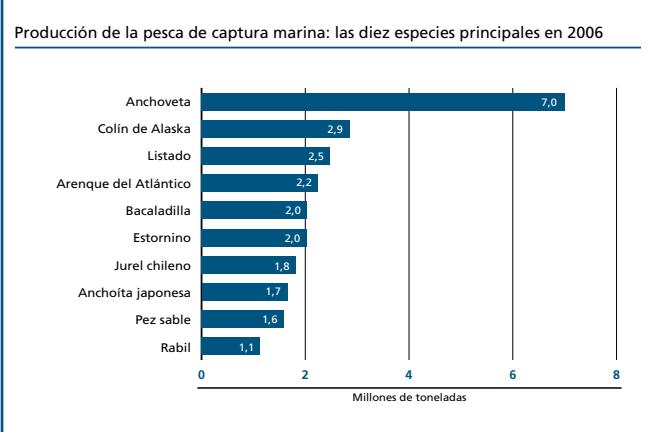
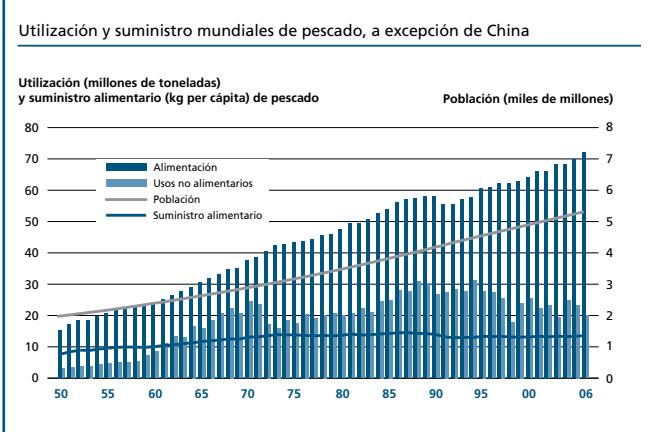
árabe, chino, francés, inglés y ruso

Materias:

Pesca, acuicultura

El estado mundial de la pesca y la acuicultura, la publicación principal del Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO, presenta un panorama mundial de la pesca y la acuicultura que comprende las tendencias y las estadísticas del sector. En él se ponen de relieve aspectos debatidos en todo el mundo y se perfilan escenarios para el futuro con miras a facilitar la visión global y la perspectiva más actuales en el ámbito mundial sobre la pesca y la acuicultura.

Esta publicación está acompañada de la última edición del CD-ROM *World Fisheries and Aquaculture Atlas* de la FAO (disponible sólo en inglés), en el que se presenta un panorama mundial completo de la pesca de captura y la acuicultura marinas y continentales.



Todo desarrollo en la acuicultura debería realizarse con vistas a reducir la dependencia con respecto a las poblaciones naturales, que podría debilitar la salud de las poblaciones. Se trata de una oportunidad para pasar de las prácticas basadas en la captura a las basadas en la cría, y para dar impulso a los métodos de cría selectiva. Las limitaciones, en particular la dependencia de los reproductores, la semilla y los alimentos, deben reducirse, de forma que el sector pueda beneficiarse de progresos similares a los que disfruta desde hace mucho tiempo el sector ganadero, en particular los de la cría selectiva.

Las exportaciones mundiales de pescado y productos pesqueros alcanzaron los 85 900 millones de USD en 2006, **con una expectativa de un gran crecimiento del comercio**. Los precios de los productos pesqueros siguieron la tendencia alcista general de los precios de los alimentos en 2007 y la primera mitad de 2008. Es la primera vez en décadas en que los precios reales del pescado se han incrementado. La tendencia general a largo plazo es positiva, con la llegada de una creciente proporción de la producción, tanto de los países desarrollados como en desarrollo, a los mercados internacionales.

La creciente influencia de consumidores y minoristas ha dado voz a las preocupaciones por la salud humana y por las repercusiones sociales y ambientales de la pesca y la acuicultura. Como resultado, **los sistemas de normas y certificación privados han proliferado en toda la cadena de suministro**. Concebidos para rastrear el origen de los productos alimenticios, y asegurar su calidad e inocuidad, también están comenzando a centrarse en las condiciones ambientales y sociales. Estos sistemas, que pueden, en ocasiones, distorsionar los mercados y llevar a discriminación en el trato de determinados productos o países, deberían ajustarse a los marcos internacionales destinados a promover unas normas y una armonización con base científica.

Puesto que la demanda de pescado sigue aumentando, también debe aumentar **la sostenibilidad de los recursos acuáticos**. Muchas poblaciones de pesquerías marinas, aun manteniéndose constantes en cuanto a explotación, siguen amenazadas por la sobrepesca, mientras que un examen de las poblaciones de peces continentales (ríos, lagos, etc.) pone de manifiesto que existen posibilidades de desarrollo, siempre que éste vaya unido a unos planteamientos adecuados de gestión precautoria.

En general, la ordenación pesquera ha evolucionado desde políticas de producción y desarrollo a políticas de ordenación y sostenibilidad. Tanto para los países en desarrollo como para los desarrollados, en particular a medida que la globalización incrementa su interdependencia, es prioritario centrarse en la **creación de capacidad para la ordenación pesquera**.

Las amenazas pueden ser una fuente de oportunidades

El cambio climático amenaza la sostenibilidad de la pesca de captura y del desarrollo de la acuicultura. El calentamiento gradual mundial y los cambios físicos asociados a él, junto con una mayor frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos, están exacerbando las presiones sobre los recursos naturales y los ecosistemas. Las variaciones climáticas afectarán a la disponibilidad de alimentos y medios de vida, ya que algunas comunidades dependientes de la pesca se hallarán ante una menor disponibilidad de peces, mayores costos de producción y menores oportunidades comerciales. No obstante, los cambios en la distribución y la abundancia de las especies podrían crear nuevos mercados. Se necesitan urgentemente medidas para reducir al mínimo los efectos negativos y para aprovechar las oportunidades.

La pesca marítima es probablemente la ocupación más peligrosa del mundo. En esta actividad se producen unas 24 000 muertes cada año. Las causas principales no son sólo los defectos en el diseño, la construcción o el equipamiento de los buques, sino también los comportamientos humanos inadecuados y la simple falta de conciencia respecto a las cuestiones de seguridad y de buenas prácticas. La elaboración de directrices sobre las mejores prácticas y las actuaciones para la mejora de la seguridad (apuntaladas por la presión pública en favor de mejores condiciones de salud y seguridad a bordo de los buques), entre las que se encuentra posiblemente un plan internacional de acción, suponen una oportunidad de abordar el asunto de manera global.

Unos 520 millones de personas, es decir, el 8 % de la población mundial, dependen de la pesca para su bienestar, ya sea como fuente de proteínas, de ingresos o de estabilidad familiar. La mayoría de los pescadores son artesanales, trabajan en pequeña escala. **Las comunidades pesqueras en pequeña escala, a menudo pobres, vulnerables y marginadas, contribuyen mucho a las economías locales**, y para ellas el potencial de crecimiento es enorme. Allí donde el pescado se produce y procesa localmente, el beneficio por ingreso neto para la comunidad es más del doble que el valor de las ventas de pescado. Ampliar el papel de la pesca en pequeña escala en la mitigación de la pobreza y en la seguridad alimentaria debería constituir una prioridad; sin embargo, las políticas de los gobiernos tienden a dar poco peso a tales temáticas.